

Informe Especial: Índice de Gestores de Compras “PMI (Purchasing Manager’s Index)” de las PyME

Marzo de 2019

FOP lanza un nuevo indicador compuesto, utilizado a nivel internacional, que brinda una mirada global de la actividad real en este caso de las PyME manufactureras. Permite prestar atención a la interacción entre la evolución del stock de materias primas, la cartera de pedidos y la velocidad de entrega de los proveedores del sector.

¿Qué es el PMI?

El PMI es un índice compuesto homologado a nivel internacional, conformado por las siguientes cinco variables:

- Nivel de producción
- Empleo
- Cartera de pedidos
- Stock de materias primas
- Velocidad de entrega de los proveedores

¿Cuál es la finalidad de contar con este nuevo indicador?

Este indicador brinda una mirada global de lo que ocurre en la actividad real, en este caso, de las PyME manufactureras. No debe perderse de vista que este índice se utiliza a nivel internacional como estimador de la evolución de la actividad macroeconómica nacional.

Disponer de un diagnóstico del estado de situación permite conducir la toma de decisiones de política pública y privada y cualquier otra acción, en línea con lo que ese diagnóstico expresa. Profundizar, nutrir y mejorar la construcción de ese diagnóstico, también permite mejorar la toma de decisiones. Contar con información precisa es fundamental.

¿Cuál es su interpretación?

La interpretación general se resume en que:

- Un PMI igual a 50 significa que no hubo cambios, un valor superior a 50 indica una mejora o expansión, mientras que debajo de 50 sugiere una disminución o contracción.
- El consenso entre los expertos establece que, si es menor a 42, anticipa una desaceleración o situación de recesión en la economía nacional.

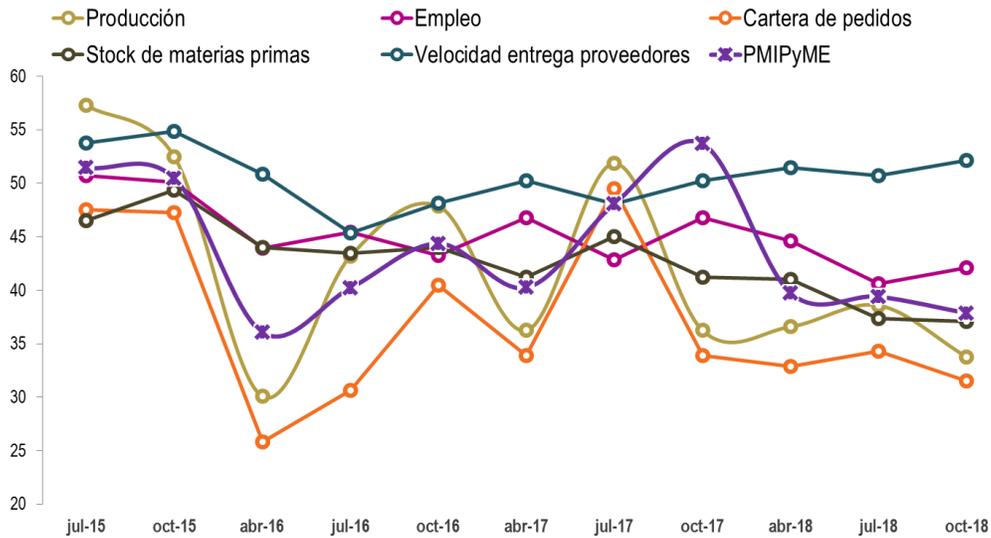
¿Cómo funciona para las PyME argentinas?

En cuanto a las industrias de menor dimensión, el Gráfico 1 muestra la evolución durante los últimos tres años del PMIPyME, construido por FOP a partir de sus sistemáticos relevamientos de la Encuesta Coyuntural trimestral.

Veamos su funcionamiento tomando como ejemplo el año pasado:

1. El índice marcó desde octubre de 2017 el inicio de una fase contractiva, alcanzando hacia fin de 2018 un nivel de 37,9 puntos (24% por debajo del nivel de invariancia y 29% menos que a fin de 2017), es decir una situación de clara recesión.
2. La cartera de pedidos (el nivel de demanda que induce el nivel de ventas futuro) es de suma importancia en la determinación de la actividad económica. La caída de esta componente inició en julio de 2017, es decir un trimestre antes del inicio de la fase contractiva, y anticipa la retracción experimentada por las PyME manufactureras de todo el país entre julio y septiembre de 2018 (-8,3% de reducción en las cantidades vendidas en relación al trimestre anterior y -8,7% en relación al mismo período de 2017).
3. La evolución de dos componentes del PMI poco monitoreados en el país es reveladora: stock de materias primas y velocidad de entrega de los proveedores muestran la coherencia de las estrategias empresariales de optimización. En efecto, durante el último año se observa que desciende el stock de materias primas de las industrias PyME y se incrementa la velocidad de entrega de los proveedores, típico de un contexto de estanflación y altas de interés real: no se acumulan stocks dado que la previsión en el corto plazo sobre la evolución de la producción futura es negativa; por su parte, los proveedores disponen de capacidad ociosa y, adicionalmente, con un plazo de entrega más corto intentan acelerar la captura de liquidez. Esto señala también que se esperan dificultades en la futura colocación de ventas y la captación de liquidez, así como la permanencia del contexto actual.

Gráfico 1 - Evolución del PMIPyME total y componentes. Industria Manufacturera.

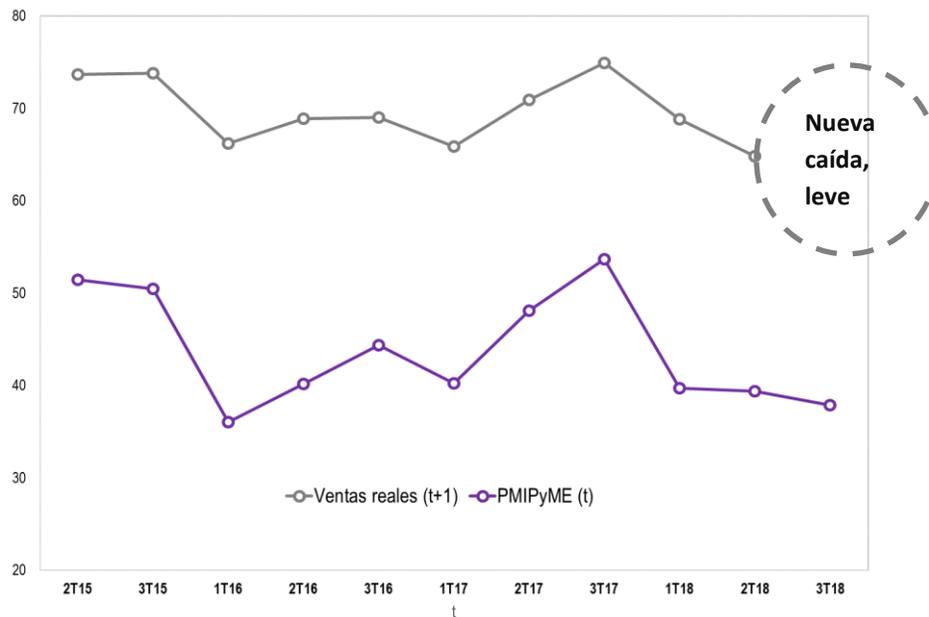


Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

- Como puede observarse en el Gráfico 2, de acuerdo a la información disponible hasta el momento, se ha verificado una correlación positiva fuerte entre la evolución del PMI en un trimestre (t) y de las ventas reales en el trimestre siguiente (t+1). Es decir, por ejemplo, una suba del PMI en un trimestre se asocia con una suba de las ventas reales en el trimestre posterior.

De este modo, podía esperarse que los datos definitivos de la evolución de las industrias PyME en el último período de 2018 consistiera en una caída de su actividad real, cerrando el año en baja (en torno al 3,4%, con un desvío de +-1%, de acuerdo a distintos escenarios elaborados por FOP).

Gráfico 2 - PMIPyME total vs Ventas reales. Industria Manufacturera.



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

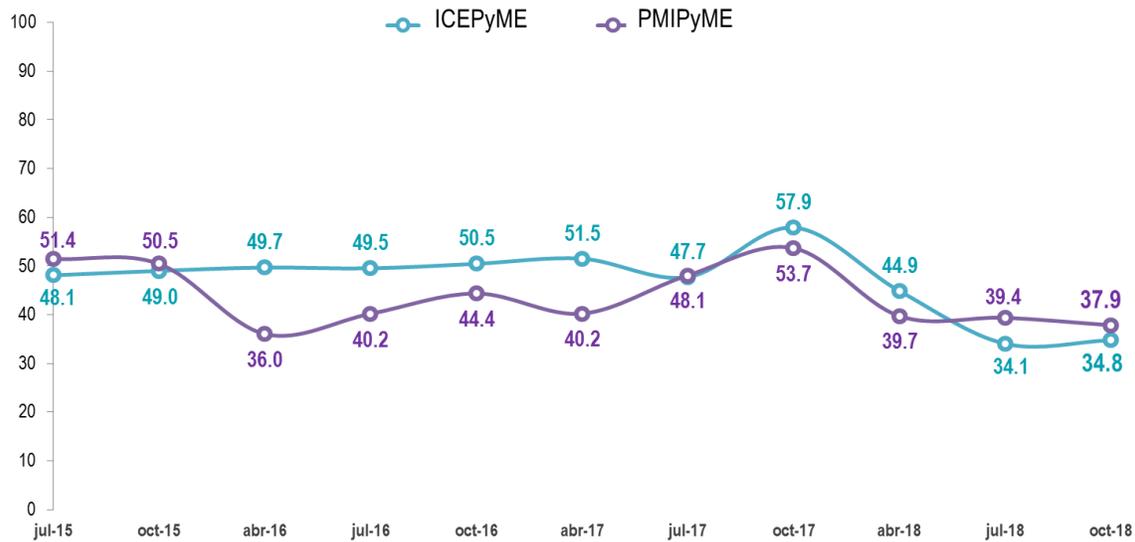
¿Cómo interactúan el ICEPyME y el PMIPyME?

El análisis del PMI puede enriquecerse con el análisis del ICEPyME-FOP (Índice de Confianza Empresaria PyME), que cuenta con más de 10 años de relevamiento en todo el país, también a través de la Encuesta Coyuntural que se lleva a cabo en abril, julio y octubre de cada año. El ICEPyME mide el humor empresarial y en tal sentido permite conocer la percepción de la situación actual en forma cualitativa y, ante todo, la percepción del futuro entre los empresarios PyME, es decir, las expectativas sobre la evolución futura para el próximo año. La interpretación del valor del ICEPyME puede resumirse como sigue:

- Si alcanza un valor igual a 50 significa que se espera para el futuro una situación similar a la actual, así como no son percibidos cambios en la situación actual con relación al pasado (un año atrás), por parte de los empresarios.
- Un valor superior a 50 muestra un “sesgo optimista” de cara al futuro (específicamente, en las expectativas sobre la evolución económica general dentro de un año respecto al momento de relevamiento), mientras que un valor inferior a 50 denota un “sesgo pesimista”.

En el Gráfico 3 se presenta la evolución para los últimos 3 años del PMI y el ICEPyME construidos por FOP. ¿Qué mostraría el recorrido dispar del ICEPyME en relación al PMIPyME? Podría decirse que, siempre que la confianza está por encima del PMI, se presupone una coyuntura futura mejor que la observada en la realidad, así como una confianza por debajo de la evolución real indica un pesimismo mayor al que el ritmo de actividad pareciera indicar.

Gráfico 3 - Evolución PMIPyME vs ICEPyME. Industria Manufacturera



Fuente: Encuesta Estructural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Nótese que el mayor sesgo optimista en dichos años se observó durante todo 2016 y hasta fines de 2017 (ICEPyME en 57,9 vs. PMIPyME en 53,7), que luego con la coyuntura recesiva, implicó una fuerte corrección de la confianza hacia la baja en abril de 2018 por parte de los industriales PyME, ubicándose en la última medición por debajo del nivel actual de la actividad (ICEPyME en 34,8 vs. PMI en 37,9).

El sesgo pesimista indicado por el ICEPyME, estable en el segundo semestre de 2018, junto al nivel de PMIPyME en el intervalo que anticipa una situación recesiva (estable también durante las mediciones de 2018), permiten proyectar que la actividad de las PyME manufactureras permanecerá en baja, pero sin fuertes variaciones en relación a la coyuntura reciente, durante los primeros 9 meses de 2019.